

bien pueden ser las escrituras de la India—, en realidad manifiestan un concepto ingenuo, y errado, de la revelación cristiana. Sugerencias de este orden hay muchas en estas páginas. Valgan estos ejemplos como muestra de la riqueza que puede descubrirse en su lectura.

La segunda parte consta de cuatro conferencias, bastante breves, pronunciadas ante un público judío. En la primera evoca los dones de Dios a Israel, pero recuerda que esos dones son según la promesa para que en Israel sean bendecidas todas las naciones: de ahí la invitación a ser fieles a la promesa. Las otras tres miran al horizonte común de judíos y cristianos: recuerdan los gestos del Vaticano II y de Juan Pablo II ante los judíos, repudian las malas lecturas de la Biblia que ha hecho el antisemitismo, invitan a una mayor responsabilidad común en la actuación pública para que también el gobierno secular respete los derechos de Dios, etc. Personalmente, me ha resultado muy sugestiva la tercera, la que, en abril de 2002, pronunció ante el Congreso Judío Mundial en Bruselas. Es una invitación al diálogo, a abandonar recelos, y, sobre todo, prejuicios injustificados. Al cristiano se le sugiere que quiera entender cómo se entiende el judío a sí mismo, y, como resultado, también se comprenderá mejor a sí mismo, no porque esté enfrente del otro, sino porque reconocerá el fundamento de lo que es, y que descubre al verlo en el otro. Y viceversa.

La traducción bastante cuidada invita a una lectura amena del libro. No es una obra de exégesis, pero sí un texto que invita a pensar.

Vicente Balaguer

Leo SCHEFFCZYK, *Entschiedener Glaube-befreiende Wahrheit*, Editorial Stella Maris, Bittenwiesen 2003, 384 pp., 12 x 20, ISBN 3-934225-27-6.

«Fe decidida-verdad liberadora». Así reza el título de un reciente libro del cardenal Leo Scheffczyk. Presenta una larga conversación que ha tenido el famoso profesor emérito de la Universidad de Munich con el teólogo y periodista Peter Christoph Düren. Basándose en una distribución clásica de los tratados dogmáticos, el cardenal desarrolla una visión de conjunto de lo específicamente católico. Con la claridad que caracteriza todo su quehacer teológico, Scheffczyk da respuestas a los interrogantes actuales y no evita ningún tema delicado: ¿cómo se distingue la Santa Misa de la Cena del Señor que celebran los evangélicos? ¿Es lícita una «hospitalidad eucarística» e invitar a nuestros hermanos separados a la intercomunión? ¿Podemos rezar juntos con los no cristianos? ¿Existen realmente ángeles y demonios, apariciones de la Virgen y revelaciones privadas? ¿Cómo se debe entender hoy el primado del Papa? ¿El Magisterio puede exigir obediencia a los teólogos? ¿Hay que creer en el purgatorio y en el infierno? ¿Por qué las personas homosexuales no pueden casarse entre ellas? ¿Ha cambiado la moral matrimonial en las últimas décadas? ¿Y el celibato? ¿Qué decir sobre las clases de religión en los colegios?... La lista de los temas tratados es larga y abarca tópicos variadísimos entre sí; transparente evidentemente la difícil situación por la que pasa la Iglesia no sólo en Alemania, sino en todo Occidente.

El libro está estructurado en diez capítulos a los que sigue un extenso índice onomástico y de materias. Los datos bio-bibliográficos del mismo cardenal al final de la obra muestran la extraordinaria riqueza de una vida dedicada a la teología.

Jutta Burggraf